

**PROYECTO PARA LA REUBICACION Y AMPLIACION DEL  
TALLER DE CONFECCIONES FORMATIVO – PRODUCTIVO  
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE. HUACHIPA.**



## 1. JUSTIFICACIÓN y CONTEXTO

El Taller de Confecciones Nuestra Señora de Guadalupe fue construido e implementado por CESAL en Huachipa, distrito de Lurigancho-Chosica - Lima, a mediados del año 2004. En un inicio nació como iniciativa de apoyo a las madres de los niños del Centro de Apoyo Educativo que CESAL tiene este lugar del Cono Este de Lima. Pretendía ser un lugar donde las madres aprendieran costura y pudieran producir prendas para su propio uso o para vender en el mercado local.

Con oportunidad de algunos proyectos pudimos en poco tiempo financiar la compra de un mayor número de máquinas e ir respondiendo a los reclamos de muchos jóvenes de la zona que, de forma espontánea, se fueron acercando a pedir capacitaciones en



manejo de máquinas textiles. De este modo, sin haberlo previsto, el Taller se ha convertido para los jóvenes de Huachipa en la oportunidad, casi exclusiva en la zona, de abandonar los trabajos de agricultura y fabricación de ladrillos, fuentes de ingresos habituales de estas familias.

Durante estos tres años el taller formativo, con 20 máquinas industriales de confección, ha capacitado a unos 120 jóvenes al año en los cursos regulares de 4 meses en dos turnos diarios. El esfuerzo del taller se ha orientado a la formación y acompañamiento de estos jóvenes para su inserción laboral en empresas textiles de los distritos cercanos Ate-Vitarte y San Juan de Lurigancho.



Con este trabajo de acompañamiento, el taller ha logrado unos elevados porcentajes de inserción en torno al 75%. Sin embargo, la falta de experiencia laboral que de seguridad y rapidez en el manejo de las maquinas, impide que estos jóvenes accedan a puestos de trabajo en empresas textiles y, en la mayoría de los casos, solo se consigue una inserción en talleres informales donde las condiciones de trabajo son durísimas y sin ninguna relación contractual.



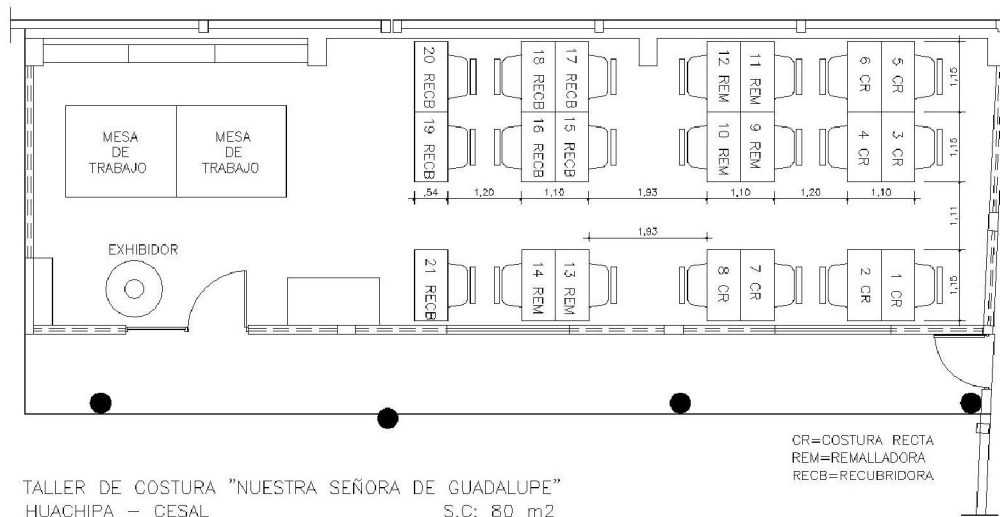
Ante este reto de poder dotar a los jóvenes de una mayor experiencia con unas prácticas en procesos productivos reales y la necesidad de buscar fuentes de financiación estables que permitan la sostenibilidad del taller, hemos planteado dar un nuevo paso poniendo en marcha un Módulo Productivo dentro del Taller.

La idea de este Módulo consiste en poder ofrecer a algunos de los jóvenes formados en los cursos del Taller unas prácticas complementarias para desarrollar en jornada completa una producción que responda a un encargo real con todos sus requisitos y exigencias. De esta manera, podrán adquirir la experiencia, seguridad y rendimiento de trabajo necesarios para entrar en un mercado laboral formal.

Por otra parte, si esta experiencia se consolida adquiriendo estabilidad en el tiempo, se podrán generar ingresos que permitan la sostenibilidad del Taller Formativo – Productivo de modo que se pueda autogestionar de forma independiente.

## 2. INFRAESTRUCTURA y EQUIPAMIENTO ACTUAL del TALLER

Actualmente, el Taller Virgen de Guadalupe cuenta con un ambiente de unos 80 m<sup>2</sup> construidos en la misma parcela donde CESAL tienes sus Oficinas de Huachipa y el Centro de Apoyo Educativo donde se trabaja con los niños y familias de la zona.



En este único ambiente se desarrolla todo el trabajo del Taller: almacén de material para los cursos (hilos, telas...), mesa de corte, plancha y cortadora industrial, 20 puestos de capacitación con sus correspondientes máquinas de costura, almacén de prendas producidas en los cursos y exhibidor de ropa.

### MAQUINAS DEL TALLER FORMATIVO

<b>Máquinas de Confección. TALLER FORMATIVO</b>	<b>CANTIDAD</b>
MAQUINAS AUTOMATICAS DE COSTURA RECTA INDUSTRIAL	1
MAQUINAS DE COSTURA RECTA INDUSTRIAL	7
MAQUINAS REMALLADORAS	7
MAQUINAS RECUBRIDORAS	5
MAQUINAS COLLARETERAS	1
PLANCHA INDUSTRIAL	1
<b>TOTAL MAQUINAS</b>	<b>22</b>

Este año, con ocasión de un gran Programa financiado por la Comunidad de Madrid, se han comprado los primeros equipos que nos permitan poner en marcha este Módulo Productivo.

### MAQUINAS DEL MODULO PRODUCTIVO

<b>Máquinas de Confección. MODULO PRODUCTIVO</b>	<b>CANTIDAD</b>
MAQUINAS AUTOMATICA DE COSTURA RECTA INDUSTRIAL	1
MAQUINAS DE COSTURA RECTA INDUSTRIAL	2
MAQUINAS REMALLADORAS	2
MAQUINAS RECUBRIDORAS	2
MAQUINAS COLLARETERAS	1
MAQUINA OJALADORA	1
MAQUINA BOTONERA	1
CORTADORA INDUSTRIAL de 6 plg.	1
<b>TOTAL MAQUINAS</b>	<b>11</b>

Esta situación ha puesto claramente de relieve la necesidad de ampliar la infraestructura actual del Taller. Para poder desarrollar de forma adecuada todas las actividades que lleva el Taller actualmente y añadir este nuevo Módulo Productivo, es necesario contar con un mayor espacio que permita diferenciar e independizar el trabajo formativo del productivo así como dotarlo de espacios mayores para el corte de las telas y el almacenamiento, tanto del material necesario para los cursos y la producción, como de los productos terminados.

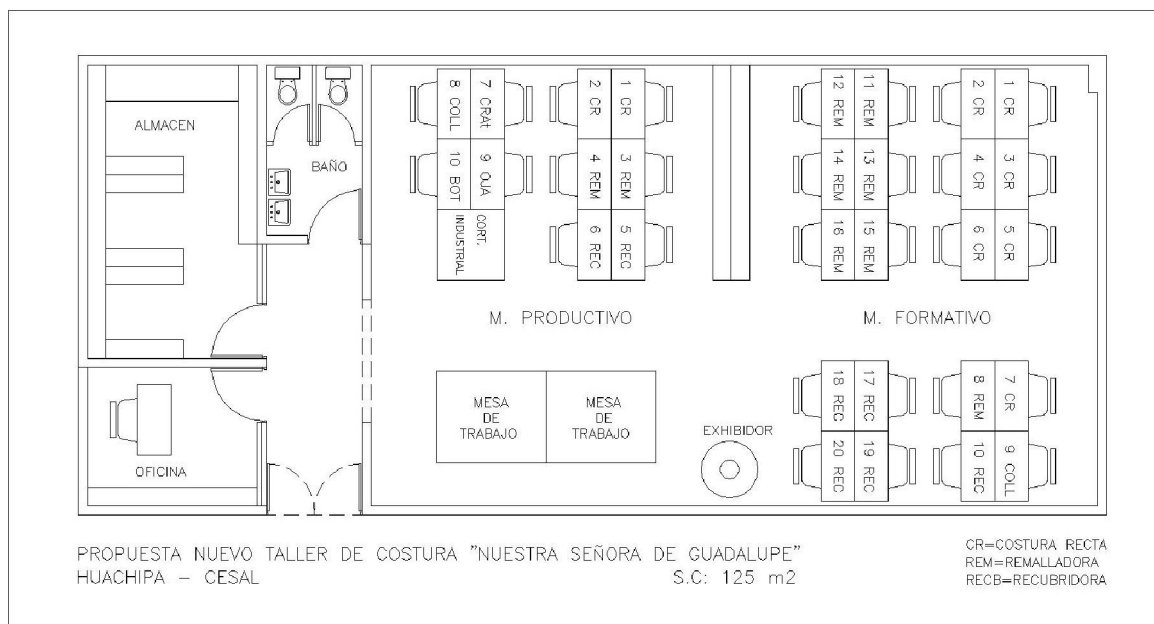
Además consideramos bueno y necesario ir separando el Taller de Costura de las oficinas u otros usos educativos del CESAL de modo que no se dificulten mutuamente sus actividades y permitiendo considerar el Taller cada vez de forma más independiente y autónoma.

### 3. PROPUESTA de AMPLIACION y REUBICACION del TALLER

Con ocasión de una nueva propuesta de trabajo con jóvenes, CESAL tiene actualmente la oportunidad de construir una Casa de la Juventud como lugar de encuentro de los jóvenes de la zona donde se desarrollen actividades educativas, lúdicas, culturales, deportivas y formativas. Para ello, CESAL ha conseguido la donación de una parcela de 1.000 m<sup>2</sup> en Nievería, muy cerca de sus actuales instalaciones, donde en septiembre de este año se iniciará dicha construcción.

Hemos considerado ésta una circunstancia muy apropiada para reservar parte de dicha parcela a este nuevo Taller, que es un servicio más de formación técnica para estos mismos jóvenes. En un mismo recinto pero en un edificio separado y con acceso independiente, hemos pensado ubicar el nuevo Taller de unos 125 m<sup>2</sup> con dos zonas diferenciadas para el Módulo Formativo y el Módulo Productivo y sus correspondientes áreas de trabajo para corte, plancha y preparación del trabajo. Además, hemos previsto un gran almacén, un baño y una oficina, espacios necesarios que deben complementar necesariamente el trabajo del Taller.

El presupuesto considerado para esta construcción es de 30.000 €.



El Taller beneficiará a al menos 120 jóvenes al año que se capacitarán en los 6 cursos de 4 meses en manejo de maquinas industriales de confección. Así mismo, al menos el 25 % de ellos tendrán la oportunidad de completar su formación con unas prácticas complementarias en un proceso de producción real.

## Taller de confecciones textiles Nstra. Sra. de Guadalupe

La población de Nievería es en su mayoría población emigrada de la sierra, bien desplazados del terrorismo, predominantemente de los Departamentos de la sierra central del Perú, que sufrieron con mayor crudeza los estragos de la violencia terrorista, bien personas que venían a la capital con expectativas de encontrar mejores condiciones de vida.

La principal fuente de ingreso existente en la zona es la labranza de ladrillos artesanales. Ocupación en la cual se incorporan también los niños, quienes abandonan prematuramente la escuela para apoyar a su familia en el trabajo y en las tareas del hogar, como el cuidado de los hermanos. Este hecho les priva de la oportunidad de adquirir capacidades y habilidades básicas, lo que les impide el acceso a otras alternativas laborales, reproduciendo el modelo de pobreza de sus padres.



La agricultura se convierte en la segunda fuente de ingresos, que, debido a la desvalorización en el mercado de los productos agrícolas, se convierte en una actividad de subsistencia, que no ofrece las condiciones de ingresos mínimas para sobrevivir. Así mismo esta actividad beneficia a un grupo muy reducido de familias, generando escasa mano de obra, principalmente de mujeres.

En el año 2004 fue construido e implementado por CESAL, el **Taller de Confecciones Nuestra Señora de Guadalupe**. En un principio nació como iniciativa de apoyo, respondiendo a las madres de los niños del Centro de Apoyo Educativo que CESAL tiene este lugar del Cono Este de Lima. Ellas querían aprender a coser para arreglar la ropa de sus niños, para que se vean más presentables cuando los llevaban al Centro y también para poder salir a trabajar a las Empresas.



Con el apoyo de un pequeño proyecto financiado por el Ayuntamiento de Tres Cantos, se compraron 10 máquinas de costura, y se contrato a una Instructora que tenía la experiencia de enseñanza y de trabajo en empresas textiles; ella realizó la convocatoria para inscribir alumnos. Se inscribieron 15 madres de familia y 15 adolescentes y 8 jóvenes, con los cuales se iniciaron los cursos en horarios adecuados a las posibilidades de los participantes.

En el desarrollo de los cursos, percibimos que las madres no podían cumplir horarios muy extensos de trabajo, por la carga familiar y que lo que aprendían, lo utilizaban para su familia, El taller posibilitó el aprendizaje básico en costura, con la producción de prendas para el uso personal y familiar de las madres, sin embargo no era posible que fueran a trabajar en empresas textiles. En cambio con los jóvenes la situación era diferente, porque tenían mayor tiempo disponible y significaba aprender un trabajo alternativo a lo que realizaban en labranza artesanal de ladrillos o la agricultura.

Los primeros 8 jóvenes capacitados fueron acompañados e insertados laboralmente en una gran empresa textil peruana, que les permitió realizar su trabajo en mejores condiciones laborales que las que ellos conocían, con salarios que superaban altamente los ingresos que percibían en las labores manuales, teniendo en cuenta que en Lima, el área textil es la mayor fuente de generación de empleo.

En los siguientes cursos, las madres empezaron a inscribir a sus hijos jóvenes para que pudieran aprender y obtener un trabajo mejor remunerado y en mejores condiciones. Los jóvenes empleados en la empresa textil, empezaron hacer mejoras en sus viviendas gracias a sus ingresos. Una de ellas por ejemplo, Giovanna Bernardo, le compró una cocina de gas a su madre y contribuía para pagar la educación de sus hermanos. Esto motivó a otros jóvenes para que quisieran inscribirse en los cursos sucesivos.

Gracias a algunos proyectos, se pudo, en poco tiempo, financiar la compra de un mayor número de máquinas e ir respondiendo a los reclamos de muchos jóvenes de la zona que, de forma espontánea, se fueron acercando a pedir capacitaciones en manejo de maquinas textiles. **De este modo, sin haberlo previsto, el Taller se ha convertido para los jóvenes de Huachipa en la oportunidad, casi exclusiva en la zona, de abandonar los trabajos de agricultura y fabricación de ladrillos, fuentes de ingresos habituales de estas familias.**

Con el tiempo, varios hermanos que se han formado en el taller y han encontrado trabajo en empresas textiles, han ido ahorrando hasta poderse comprar máquinas y han conformado pequeñas empresas familiares. Este es el caso de 5 hermanos que fueron estudiando uno a uno en los cursos del Taller. Ahora con su pequeña empresa brindan servicios de confección a empresas grandes que exportan a Venezuela y esto está generando puestos de trabajo en Nievería, donde han instalado la empresa.

Durante estos tres años, el taller formativo, con 20 máquinas industriales de confección, ha capacitado a unos 255 jóvenes, en cursos regulares de 4 meses en dos turnos diarios. El esfuerzo del taller se ha orientado a la formación y acompañamiento de estos jóvenes para su inserción laboral en empresas textiles de los distritos cercanos Ate-Vitarte y San Juan de Lurigancho.



Gracias a este trabajo de acompañamiento, el taller ha logrado unos elevados porcentajes de inserción laboral, en torno al 75%. Sin embargo, la falta de experiencia laboral que de seguridad y rapidez en el manejo de las máquinas, impide que estos jóvenes accedan a puestos de trabajo en empresas textiles y, en la mayoría de los casos, solo se consigue una inserción en talleres informales donde las condiciones de trabajo son durísimas y sin ninguna relación contractual.

Ante este reto de poder dotar a los jóvenes de una mayor experiencia con unas prácticas en procesos productivos reales y la necesidad de buscar fuentes de financiación estables que permitan la sostenibilidad del taller, hemos planteado dar un nuevo paso poniendo en marcha un Módulo Productivo dentro del Taller.

La idea de este módulo consiste en poder ofrecer a algunos de los jóvenes formados en los cursos del Taller, unas prácticas complementarias para desarrollar, en jornada completa, una producción que responda a un encargo real con todos sus requisitos y exigencias. De esta manera podrán adquirir la experiencia, seguridad y rendimiento de trabajo necesarios para entrar en un mercado laboral formal.

Por otra parte, si esta experiencia se consolida, en el tiempo se podrán generar ingresos que permitan la sostenibilidad del Taller Formativo - Productivo de modo que se pueda autogestionar de forma independiente.



## Melchorita Arana

Mi nombre es Melchorita Arana, soy instructora en operatividad de máquinas textiles industriales. Tengo 43 años y durante 18 he trabajado en una empresa textil que me brindó todas las oportunidades para aprender, gracias a mi esfuerzo, porque las oportunidades se dan en cualquier lugar y en todo momento, pero en nosotros está el saberlas aprovechar.

Durante estos 18 años he peleado por tratar de sacar el mejor material de prendas de vestir, discutiendo incansablemente sobre el modelo y realizando cambio tras cambio hasta sacar al mercado un buen producto. Pero ha sido como instructora en CESAL cuando me he sentido realmente útil, dando todo lo que está en mis manos para ayudar a todo aquel que desee ser ayudado y no sólo con todo el equipo material con el que contamos, sino también ayudando con un consejo, con transmisión de experiencias vividas buenas y malas, conocimientos aprendidos en el camino de la vida, aliento, cariño.

Ayudar a cambiar la vida de las otras personas es sentirse parte de ellos, ayudarles a descubrir que están hechos para ser felices, que tienen derecho a una vida mejor, a un trabajo digno, a tener una familia, amigos... y que está en ellos lograrlo.

Lo que hace que no me rinda es alimentarme de aquellos que logran sus metas, para no perder nunca la esperanza de que cada día que amanece es una nueva oportunidad de aprender para ayudar.

Siento que estoy en el lugar perfecto cuando he sido útil a una familia o a un joven, y sé que están bien, que sigue trabajando, que ha empezado a estudiar algo más y que ve la vida con más optimismo y seguridad en sí mismo, y no solamente cuando me dicen gracias, porque el verdadero cariño no espera un gracias.

